

-EDITORIAL-

CONTRA-IMAGINARIOS E INVESTIGACIÓN NARRATIVA

Daniel Suárez¹ & Luis Porta²

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27187519/bcy3cfdxo>

...paralelamente a la manifestación de nuestro desacuerdo, deberíamos también obrar para que emerjan contra-imaginarios, otros imaginarios, que se satisfagan con la trágica y feliz contingencia de vivir
Éric Sadin. *La inteligencia artificial o el desafío del siglo.*

Este número de la Revista Argentina de Investigación Narrativa se publica a días de cumplirse un año del gobierno de ultraderecha en Argentina y, en el escenario de calamidad y antihumanismo distópico que promueve y profundiza, actualiza el compromiso de la comunidad académica de la investigación narrativa con una democracia radicalizada, atravesada por comunalidad, toma de la palabra y pluralidad de voces, así como con la construcción colectiva de un horizonte de ciencia insurgente, plural y de verdad disputada. Mientras tanto, una gran parte del país, nosotros mismos, asistimos azoradxs al desconcierto, la zozobra y la penumbra de la impotencia, a la imposibilidad de comprender lo que sucede, al derrumbe de la imaginación política y a la crueldad inexpresiva de una sensibilidad intervenida, desmonatada, automatizada. Lo que se llevó el viento huracanado e intempestivo de Milei, además de un sinnúmero de derechos cristalizados en el estado y una porción importante de nuestros salarios, es la certeza de la transparencia de nuestros conceptos, de la pertinencia de nuestras teorías, de la potencia interpretativa de ciertas referencias: la rémora de esos viejos grandes relatos a los que remitíamos, en última instancia, toda explicación o interpretación del mundo, de nosotros mismos y de los otros. También se ha llevado, con complicidad, a la posibilidad y, por ende, a la política.

Lejos de arbitraria o caprichosa, aunque prolijamente desordenada, la agenda que el gobierno impone con una facilidad inusitada, recoge sin orden, pero con rigor obediente, muchas viejas demandas de los sectores económicos ultraconcentrados y el decálogo del ajuste fiscal, aunque redoblado, brutal y despiadado, a lo anarcocapitalista. El dogma del libre mercado, su vinculación con el tecnocapitalismo global y el mundo corporativo del Norte transnacional y posestatal, las políticas de transferencia económica hacia sectores selectos de la economía y las finanzas, el ajuste económico despiadado hacia las mayorías y las minorías, su desprecio por los derechos (especialmente, los de “nueva generación”), su predilección por la represión interna y su alineamiento geopolítico, diplomático e internacional, son los rasgos que distinguen la carpeta

¹ Docente e Investigador de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina. Director del Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y AutoBiográfica en Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Director Asociado de la Revista RAIN. Email: danielhugosuarez@gmail.com

² Docente e Investigador de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Investigador Principal de CONICET. Director del Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y AutoBiográfica en Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Director Asociado de la Revista RAIN. Email: luisporta510@gmail.com

-EDITORIAL-

de asuntos y cambios de esa experimental y letal aventura de la derecha. Un viraje intempestivo, artero, que para algunos retrotrae al pasado más desigual (la década de los '90, el siglo XIX) y para otros, proyecta futuros distópicos y aún más injustos, oscuros y violentos.

Junto con sus ataques sistemáticos, injuriosos y virales a todo lo que tenga que ver con el estado, lo público y lo común, y la tentativa de desplazar las políticas de promoción y garantía de derechos en favor de la rentabilidad del mercado y la empresa, las políticas dirigidas a la educación pública han manifestado un particular ensañamiento. La agenda de las políticas para la educación, por ejemplo, ha virado de una manera inesperada y radical: reduce exponencialmente el presupuesto, desmantela el ministerio del sector, subsume la educación (pero también el trabajo, la salud, el desarrollo social) a la gramática descompuesta del "capital humano", reduce policialmente enseñanza a adoctrinamiento, judicializa las relaciones pedagógicas, denosta, criminaliza y persigue a lxs docentes, desdeña la ciencia, la tecnología y el conocimiento. La educación pública, las universidades nacionales, el sistema científico nacional, el mundo de la cultura, y en particular sus trabajadorxs, no solamente son desfinanciados hasta la "emergencia salarial" y la asfixia presupuestaria, sino que también muchxs de sus referentes son desprestigiados, hostigados y separados de sus trabajos y funciones por razones ideológicas y políticas. Ya sea mediante el estímulo de la denuncia judicial por "adoctrinamiento" o por el "escrache" y la violencia tecnodigital, se viene montando un dispositivo de destitución de dudoso espíritu democrático, que pretende rediseñar la imaginación y generar nuevas narrativas globales sobre la escuela, la docencia, la enseñanza y el aprendizaje para conjugarlos en clave de mercado, negocios y endoprivatización.

Estas prácticas y discursos de intolerancia, odio, crueldad e ignorancia, muy generalizados, pero cada vez más concentrados y teledirigidos, se orientan a instituir un nuevo clima de época, un nuevo imaginario y una nueva condición política del habitante precarizado. No ya la Polis, y la solidaridad entre iguales, sino el mercado, la competencia feroz y el interés individual y corporativo: sin espacio común, sin comunidad ni singularidad, sin conversación ni deliberación. Y más allá de la torpeza de la enunciación o la desprolijidad de su despliegue, no deben ser subestimados, o remitidos tan solo a la crueldad, el cinismo o la sinrazón de sus grotescos emisores. Su propagación sistemática y capilarizada genera inmovilidad, miedo, automatismos, encierros y depresión. Denigra a su interlocutor, desentona sus voces, las capturan; invisibiliza potencias y espectaculariza la violencia y la humillación; destierran o reciclan o se apropian de palabras llave. Nos dejan sin poder decir, sin humanidad que compartir; nos despojan de brújulas y mapas terrestres para el hacer, el estar y desear el planeta y el futuro; mutan nuestra sensibilidad para percibir al mundo, a un nosotros, al otro, a sí mismo. Toda una política de desterritorialización y disolución, que prescinde y busca destruir, no solo borrar, las cartografías pedagógicas construidas en territorio por más de un siglo por lxs actorxs del sistema educativo.

Por supuesto, estas configuraciones discursivas y políticas de la educación deben ser estudiadas, comprendidas, criticadas y debatidas en profundidad y al margen de cualquier dogmatismo, en diálogo creativo con referencias políticas, históricas, geopolíticas, económicas, subjetivas más generales. Y con la osadía incómoda del sobreviviente, el resiliente, el contemporáneo. Las coordenadas emergentes de la vida social y política inauguradas por la extrema derecha, en tanto que renovada

-EDITORIAL-

expresión y experimento del capitalismo tecnofinanciero global y viral, requieren de nuevos, otros y disruptivos mapas conceptuales y de unas sensibilidades teórica y estética disidentes, menos desafectadas de los territorios, prácticas, significaciones y formas de vida inventadas por la gente de a pie, más acostumbrada a arriesgarse y reinventarse localmente, a entrar en conversación vibrante con modos de saber, experiencia, práctica, discurso y subjetivación que disputan sentidos y reconstruyen formas de vida otras en territorio. El relevo, la sistematización y la documentación de experiencias vitales, políticas, desobedientes, de resistencia afirmativa y de creatividad social, comunitaria, discursiva, práctica, pueden ser una vía para desplegar un horizonte de expectativa común y la plataforma de otras narrativas del mundo. También para imaginar y volver a inventar lenguajes, inteligencias y sensibilidades que nos permitan habitarlo y compartirlo con sus seres de otra manera. La RAIN, el Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación y la comunidad de investigadores, becarixs, docentes que los recrean con sus palabras, textos, conversaciones y redes son nuestra forma de intentar hacerlo.